

Letanía por la Libertad

Para uso durante la Quincena por la Libertad
Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos

Esta letanía se puede rezar en grupo dirigido por monitor que la empieza con la introducción, seguida por cada invocación. Si se reza en privado, la persona la reza completa.

INTRODUCCIÓN

Cristo el Señor nos ha llamado de la oscuridad a su luz admirable.
Acudamos a él con nuestras humildes y fervientes peticiones,
buscando la gracia para borrar de los corazones toda huella de oscuridad,
y de todo lo que nos impide
avanzar hacia la plena libertad de los hijos de Dios.
Cristo es nuestro gran modelo para esa libertad interior
que nos permite hacer el bien,
acudamos a él confiados en
que nosotros también lo podemos seguir hasta la plena libertad espiritual.

V/. Señor, ten piedad;

V/. Cristo, ten piedad;

V/. Señor, ten piedad;

R/. Señor, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/.

Jesús, vencedor sobre el pecado y la muerte...

Jesús, fuente de luz y esperanza...

Jesús, plenitud de la verdad y el misterio...

Jesús, maestro de los corazones que buscan...

Jesús, sanador de cuerpo y alma...

Jesús, portador de misericordia y justicia...

Jesús, humilde de corazón y alma...

Jesús, liberación de los cautivos...

R/.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Jesús, voz contra la violencia...

Jesús, valor para los humildes y oprimidos...

Jesús, fuente de toda autoridad y poder...

Jesús, verdadero legislador...

Jesús, unidad del orden y de la pasión...

Jesús, libertad del Espíritu...

Jesús, obediente Hijo del Padre...

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

Libera nuestros corazones.

V/.

Para la libertad de amar...
Para la libertad de creer...
Para la libertad de esperar...
Para la libertad de rendir culto...
Para la libertad de servir en caridad...
Para la libertad de cuidar a los que sufren...
Para la libertad de confortar a los enfermos...
Para la libertad de alimentar a los hambrientos...
Para la libertad de refugiar a los desamparados...
Para la libertad de proclamar el Evangelio...
Para la libertad de caminar en castidad...
Para la libertad de vivir en paz...
Para la libertad de trabajar en buena conciencia...
Para la libertad de caminar en solidaridad...
Para la libertad de buscar justicia...

R/.

Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.

V/.

Para la libertad de rechazar el pecado...
Para la libertad de rechazar la coerción...
Para la libertad de rechazar la falsedad...
Para la libertad de rechazar las tentaciones del mal...
Para la libertad de rechazar la injusticia...

R/.

Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.
Danos tu gracia.

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos
y quisiste formar con ellos una sola familia en tu amor,
llena los corazones del fuego de tu caridad y
suscita en todos los fieles el deseo de un progreso justo y fraternal,
para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos
se realice cada uno como persona humana,
y, suprimida toda discriminación,
reinen en el mundo la igualdad y la justicia.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

R/ *Amén.*

[Oración Colecta para la misa “Por el progreso de los pueblos”,
Misas por las necesidades públicas, No. 21,
Misal Romano, Tercera Edición]